Pero la perspectiva de una solución convenida, mantenida durante meses, ha permitido el desarrollo de las instalaciones para el transporte eléctrico, puesto que si la Municipalidad impone la disminución de las vías, los empresarios hubieran tenido que renunciar á la tracción eléctrica, y habrían vuelto al sistema del tranvía y sangre. Esta es la causa real, y también la que ha determinado que se impone ahora para utilizar los nuevos metaderos.

Hace apenas días ó doce días que el Consejo exigió á las empresas de tranvías que colocaran en los coches de los tranvías, vías, limitando la instalación de lámparas solamente á las vías desprobadas y en cierra del recorrido, de modo que, en todo caso, en esas empresas pueden aplicar sin temor nuevos capitales el desarrollo de sus líneas eléctricas.

La idea de inaugurar los mataderos, aunque de transporte de los tranvías, con un servicio provisorio de carros, nos parece absurda. No sólo es cuestión de comodidad y higiene sino de higiene. La carne transportada en carros desde Liniers á los mercados del municipio, llegaría, inevitablemente, en masas condensadas, de seco, machucada y angostada, con pérdida de su aspecto natural, en vasos interiores, y, finalmente, con rápida descomposición. El transporte instantáneo así todas las ventajas de la matanza con un sistema perfeccionado.

Si las empresas de tranvías no tenían compromisos nuevos á responsabilidades, se les debe conceder la vía pública y si los tenían, también se les debe conceder, sin renunciar el municipio á las indemnizaciones que fueran justas.

Entre tanto el aprovisionamiento de carne para el consumo debe ocurrir por medio de carros, hasta que el cambio pueda realizarse sin alterar la calidad ni el precio del artículo. Supongo que los empresarios ofrecerán con esto en sus explicaciones de hoy.

EL PLEITO SANITARIO

Todavía no han logrado á entenderse nuestras autoridades sanitarias con las del Uruguay, y, en cierto cuestionario, se ha producido bastante, pero, sólo es, nuestros vecinos no quieren darse por entendidos. Según parece, no es conveniente, que, en todo, las exteriorizaciones del caso, como si se hiciera cosa seria y definitiva, y que, por reiterado por, los presidentes de sanidad consejos de higiene, en recíprocos visitas, no, se, ocupen, de, ellas, los, ministros, médicos inspectores, encargados de la higiene de á bordo, deben ser puestos en las primeras páginas de los diarios, como que no hay ocurrido novedad. Pero en Montevideo la sanidad marítima civila con frecuencia, lo contrario, y, hasta, se, convierte, en, improvisada el ver inquietecer el Lazaretto de la Isla de Flores. Es lo sanitario, tan, la, recíprocidad, ella, y, la, prosperidad, de, la navegación y de las personas que viajan, y y con ventajas ventajas para la salud pública y, la, salud, pública, y, los, cancerberos, científicos de la otra orilla.

Solo una institución sale ganando: el Lazaretto de la Isla de Flores. Es, apenas, el, establecimiento perece hecho, según la frase del distinguido médico doctor Harredas, no obstante la observación de prensa, que, ha, logrado, que, no, enfermar á personas positivamente sino, que, no, enfermar.

Un médico uruguayo, irritado por el procedimiento, ha dicho ayer á un periodista de Montevideo:

—El Río de la Plata no puede admitir diferencias de procedimientos sanitarios y si aquí se obstinan en que, los, buques, de, la, de, Flores, tenle por para nosotros: los buques seguirán de largo para Buenos Aires y después vendrán los buques que, hayan, trabajo